

ENT: Francisco de Roux

TEST: Juan Manuel Santos

X: Muy buenas tardes. La CEV les saluda y les da la bienvenida a este espacio de contribución a la verdad al que asiste el día de hoy el expresidente de la república -----de manera voluntaria para compartirnos sus reflexiones en torno a una realidad dolorosa para el país como lo son las ejecuciones extrajudiciales conocidas como 'falsos positivos'.

-----fue -----desde el año 2010 hasta el año 2018. Antes de ser -----fue -----exterior entre 1991 y 1994, ministro de hacienda y crédito público entre el año 2000 y 2002 y por último ocupó la cartera de defensa nacional entre el año 2006 y 2009. En el 2016 le fue otorgado el premio -----por sus esfuerzos para poner fin a una guerra civil del país de más de 50 años de duración. Con la presencia hoy del doctor TEST ya son 3 los expresidentes que brindan de manera voluntaria su contribución a la tarea encomendada a la CEV como es el del esclarecimiento de los patrones y causas explicativas del conflicto armado interno que satisfaga el derecho de las víctimas y de la sociedad a la verdad, promueva el reconocimiento de lo sucedido, la convivencia en los territorios y contribuya a sentar las bases hacia la no repetición. Agradecemos al -----su voluntad y sus aportes.

Les voy a explicar la metodología... contribuir a la verdad, luego iremos a la firma del libro de contribuciones que ratifica esta motivación. Enseguida escucharemos la intervención del expresidente sobre el tema de los falsos positivos y finalmente se abrirá el diálogo entre el TEST CEV Francisco de Roux. Saludo a los comisionados y comisionadas presentes en esta sala para la contribución, la ----- la ----- el comisionado -----y, por supuesto, al presidente de la CEV Francisco de Roux y a todos quien nos siguen en este momento por los diferentes canales de la comisión y por nuestras diferentes redes sociales. Vamos a iniciar, le voy a dar la palabra al presidente de la comisión Francisco de Roux.

ENT: Bienvenido a la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad. Recibimos con mucha satisfacción su presencia y le agradecemos el que voluntariamente haya aceptado allegarse a la Comisión. Comisión que usted contribuyó a que existiera al firmar el acuerdo de paz con las extintas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. La Comisión tiene sumo interés en escuchar su presentación, el acercamiento que usted hace a la verdad desde la forma como vivió, conoció y tomó decisiones en los tiempos que era -----y, posteriormente, como -----El testimonio de usted y el aporte que usted nos va a dar la comisión lo recibe como es parte de nuestro mandato en el decreto que nos crea nosotros lo vamos a contrastar con análisis, testimonios recibidos, siempre con el propósito de llegar al mayor esclarecimiento posible para que sobre la verdad construyamos el futuro de este país. Muchísimas gracias y muy bienvenido. Le invito a firmar esta especie de protocolo que nosotros hacemos de contribuir a la verdad de Colombia....

X: Agradecemos al expresidente y escucharemos ahora su motivación para contribuir a la

verdad.

TEST: Bueno, pues, primero que todo padre de Roux, presidente de la Comisión, comisionadas, comisionados, muchas gracias por haber aceptado que yo viniera. Yo tomé esta iniciativa hace algún tiempo que llamé al padre a decirle, yo entiendo la importancia de la verdad y creo que como yo participé en diferentes episodios de este conflicto me gustaría ir y aportar esa verdad, sobre todo en el tema que a todos nos ha dolido muchísimo que es el tema de los falsos positivos. Pero no sólo eso, ya nos hemos reunido en dos oportunidades con la Comisión para hablar de otros temas relacionados con el conflicto siempre buscando la verdad. De manera que yo creo que el país debe conocer estos testimonios, lo hago con entusiasmo porque sé que la verdad es la base de esa reconciliación que todos queremos y que todos buscamos.

Ayer estaba en un evento conmemorando los 10 años de la promulgación de la ley de víctimas y restitución de tierras y hablábamos sobre la importancia para las víctimas de la verdad. Muchas de las víctimas con que he venido hablando a través de todos estos años me han dicho que para ellos la verdad es fundamental. Inclusive anoche en una conversación con algunas víctimas les pregunté de esos cuatro derechos que tienen ustedes, que hay que garantizarles, si ustedes priorizan esos derechos: el derecho a la justicia, el derecho a la reparación, el derecho a la verdad y el derecho a la no repetición, "¿ustedes cuál derecho escogerían?" y entre no repetición y verdad fueron los derechos que las víctimas anoche, con las que yo tuve la oportunidad de conversar, me decían. De manera que aquí estoy muy complacido, yo traje un texto escrito porque creo que es apropiado con todos los documentos que soportan lo que hoy voy a contarles, de manera que muchas gracias.

X: Muchísimas gracias, expresidente. Esta es su motivación para aportar el esclarecimiento de la verdad. Vamos a iniciar oficialmente ya este proceso de contribución a la verdad e invito al presidente y al expresidente para que nos den sus reflexiones acerca de los falsos positivos.

TEST: Señoras comisionadas, señores comisionados. Eso un gusto estar con ustedes. Les agradezco que me hayan recibido. Saben el valor que le doy a su trabajo. La verdad por difícil que sea es la base de la reconciliación.

Hoy quiero compartir con ustedes mi experiencia como -----y -----en los temas que tocan los puntos de su mandato, sobre todo, el primero: prácticas y hechos que constituyen graves violaciones a los DDHH y graves infracciones al DIH en particular aquellas que reflejan patrones o tengan un carácter masivo que tuvieron lugar con ocasión del conflicto, así como la complejidad de los contextos y las dinámicas territoriales en las que estos sucedieron y, el último, que dice así: los procesos de transformación positiva de las organizaciones e instituciones a lo largo del conflicto.

Les quiero compartir mi verdad. Como yo vi las cosas, como las viví sobre los problemas que enfrentamos y las medidas que tomamos en el ministerio de defensa en materia de DDHH en general y en particular cómo investigamos y detuvimos esa macabra modalidad conocida como falsos positivos que tanto, tanto, daño les hicieron a miles de familias inocentes y a nuestras propias fuerzas armadas para vergüenza nacional. Como han pasado casi 15 años desde el inicio de esta historia me tomé el trabajo de consultar a los principales protagonistas para refrescar la memoria, corroborar detalles y complementar este recuento,

pero esta, repito, es mi verdad.

Esta no es una historia fácil de entender. No solo porque es inconcebible que hombres de nuestro ejército nacional hayan cometido o tolerado estos hechos, yo mismo tardé un buen tiempo en aceptarlo, sino porque se dieron en paralelo dos fenómenos absolutamente contradictorios. Una notable mejoría general del comportamiento de nuestras tropas en el terreno, gracias en buena parte a su entrenamiento en DDHH al que me referiré más adelante y una tendencia opuesta asociada marcadamente a ciertas unidades y ciertas regiones a cometer homicidios en persona protegida o ejecuciones extrajudiciales.

Cuando llegué al ministerio de defensa el 20 de julio del 2006 compartía con el CONOCIDO1 su objetivo de derrotar a las FARC. Donde teníamos una diferencia era en el cómo. Si bien el documento de la política de defensa y seguridad democrática del 2003 dejaba una puerta abierta a la negociación, CONOCIDO1, en realidad, pretendía acabar militarmente a las FARC, quería una derrota total. Nunca quiso ni siquiera reconocer la existencia de un conflicto armado. Los guerrilleros, para él, eran unos simples narcotraficantes y terroristas. En mi caso, por la experiencia, por la información acumulada y tal vez por mi manera de ver las cosas consideraba más viable y conveniente, más rápido y menos costoso una derrota estratégica, debilitarlos psicológica y militarmente y llevarlos a una mesa de conversación. Pretender acabar a las FARC era un imposible categórico moral y militar. Recuerdo haber hablado sobre esto años atrás en muchas ocasiones con el CONOCIDO2. Hay que derrotarlos para negociar, decía CONOCIDO2 Pero CONOCIDO1 era el presidente y yo su subalterno. Por otro lado, no reconocer el conflicto armado en lo que CONOCIDO1 era tan claro como obstinado paradójicamente dificultaba su estrategia pues este desconocimiento significaba, al menos en teoría, que no se podían aplicar las leyes de la guerra sobre bombardeos, por ejemplo, que permite el DIH en caso de conflictos armados, pero eso aparentemente no importaba. Los narcoterroristas son mejores enemigos, suenan más peligrosos que los guerrilleros. El lenguaje y la caracterización o satanización del enemigo siempre ha sido importante en las guerras. El doble mensaje creaba, sin embargo, cierta confusión en las fuerzas armadas porque aplicaban el DIH de acuerdo a su entrenamiento y a los manuales de derecho operacional, pero su comandante supremo y jefe del Estado no reconocía la existencia de un conflicto armado en el país. Para mí esa duda no existía y así se lo reiteramos a las tropas. Hay que aplicar el DIH y respetar los DDHH y punto.

La estrategia de CONOCIDO1 no era incompatible, por lo menos en el corto plazo, con los objetivos de llevar a las FARC a reconocer que nunca se iban a tomar el poder por las armas porque el balance de poder militar se había inclinado a favor del Estado y persuadir a los máximos cabecillas de que les convenía más negociar que continuar la guerra. Incluso, desde el punto de vista personal. Estas eran dos condiciones que yo había identificado como necesarias para tener una negociación exitosa. Para eso se requería mantener la presión militar, por supuesto, y en eso todos estábamos de acuerdo.

Esa presión la mantuvimos a todo vapor. Sin embargo, para ser más efectivos teníamos también que actuar en otros dos frentes simultáneamente. El primero, mejorar sustancialmente la inteligencia y el segundo, fortalecer la legitimidad de nuestras fuerzas armadas. Su activo más importante a través de una política de DDHH ambiciosa, vinculante y eficaz. Sobre estos dos frentes me propuse trabajar con toda determinación desde que

asumí el ministerio. El país conoce lo que se hizo para mejorar la inteligencia y los resultados obtenidos casi que de inmediato. Comenzaron, por primera vez, a caer cabecilla tras cabecilla. Alias JJ en el Pacífico, el Negro Acacio en los llanos orientales, Martín Caballero en los Montes de María, para solo mencionar algunos que cayeron en el 2007. En solo el mes de marzo de 2008 murieron 3 miembros del secretariado, 3 de 7. Ni más ni menos que el comandante Tirofijo de muerte natural, Iván Ríos asesinado por su escolta para cobrar la recompensa y Raúl Reyes que cayó en la Operación Fénix donde se obtuvo de sus computadores una información valiosísima sobre todo el funcionamiento de las FARC. Unos meses más tarde se realizó la Operación Jaque, la famosa operación Jaque donde se rescataron en la mitad de la selva los 15 secuestrados más importantes para las FARC. Entre ellos Ingrid Betancourt y tres norteamericanos sin derramar una sola gota de sangre. Para muchos analistas este conjunto de golpes sumados a los que se dieron al comienzo de mi gobierno fue el punto de inflexión.

Lo que el país conoce menos es el trabajo que al mismo tiempo se hizo para fortalecer el compromiso con los DDHH y la legitimidad de las fuerzas y, por consiguiente, su efectividad a través de una ambiciosa y bien planeada política de DDHH. Nuestro objetivo era asegurar que el esfuerzo de seguridad que finalmente tenía como propósito proteger los derechos de las personas ante todo el derecho a la vida y a la integridad personal se hiciera con estricto apego a las normas y con el apoyo de la ciudadanía. La política de DDHH tenía, por eso, una doble función. Cumplir con la ley y ganarnos el apoyo de la población. La política comenzaba con el discurso, con el mensaje que le enviábamos directamente a nuestros hombres y mujeres. Por eso el GRADO DEL EJÉRCITO1 CONOCIDO3 como nuevo GRADO DEL EJÉRCITO2 y yo como insistimos una y otra vez en que el centro de gravedad de nuestras fuerzas era su legitimidad.

Así lo dijo el CONOCIDO3 a sus hombres cuando asumió el mando de las fuerzas militares el ----- del 2006. Dijo: "seremos, acaso, el primer ejército que en la historia gane una guerra con la preocupación fundamental del respeto al DIH que contemplamos desde la atalaya luminosa de nuestra constitución y nuestras leyes. No vamos a deshonorar nuestro combate con un acto salvaje, con una crueldad o una cobardía con el vencido. Los resultados nos legitiman ante el pueblo por el que luchamos, la justicia nos justificará ante el mundo y ante la posteridad. Será mil veces preferible un revés momentáneo que soportar para siempre una indignidad. Nunca se ganó una guerra perdiendo el respaldo popular".

A los 100 días de asumir el cargo, el ----- 2006 yo mismo les dije a nuestros hombres y mujeres de las fuerzas que "los DDHH estarían en el centro de nuestra acción y anuncié las primeras medidas. El nuevo plan de guerra tiene un alcance más amplio del puramente militar", les dije, "pues hará énfasis particular en la acción integral del Estado en las zonas a donde llegue la fuerza pública y en la protección y respeto de los DDHH. Hemos dispuesto que 7 coroneles se desempeñen como inspectores delegados de las 7 divisiones del ejército con la misión de examinar y evaluar permanentemente in situ la gestión de las unidades operativas y tácticas. Ellos no dependen del comandante de la división, sino del inspector general del ejército y asesorarán a los comandantes sobre los aspectos administrativos, disciplinarios y de DDHH". De ahí en adelante insistimos una y otra vez en la conexión entre protección de derechos, legitimidad y efectividad.

Por ejemplo, el ----- del 2007 dije en la Escuela de Suboficiales: "somos una fuerza pública legítima porque respetamos los DDHH, porque aplicamos el DIH, porque nos ganamos con nuestras acciones y nuestra actitud el respeto, la solidaridad y la gratitud del pueblo colombiano. Solo con legitimidad moral y un obrar impecable podemos vencer a los violentos, a los terroristas, a los narcotraficantes que se burlan de los principios humanitarios y pisotean sin piedad los derechos más básicos de sus compatriotas. En eso nos diferenciamos, ahí radica la legitimidad de nuestra fuerza y de nuestras acciones. Ustedes señores sargentos mayores, jefes técnicos, y técnicos jefes de nuestras fuerzas militares tienen que ser faros de legitimidad y enseñar con su ejemplo y su palabra a las nuevas generaciones". Ese mensaje de legitimidad como centro de gravedad permeó la institución y se convirtió en doctrina formal en las directivas internas sobre legitimidad que el RANGO CONOCIDO2 enviaba desde el comando general de las fuerzas militares a todos sus comandantes como, voy a citar una de----- del 2007, "el centro de gravedad estratégico de las fuerzas militares es la legitimidad, el centro de la gravedad operacional y táctico es la recuperación del control territorial y la protección de la población y sus recursos. El ejército de Colombia, la armada nacional y la fuerza aérea tienen su mayor fortaleza en la calidad moral de sus hombres y esta se multiplica con el apoyo de un pueblo que cree en la legitimidad de sus acciones y en la confianza depositada en sus líderes. Al mismo tiempo debemos ejercer un eficiente poder disciplinario para sancionar a aquellos hombres que desconocen el cumplimiento de su tarea y asumen actuaciones y actitudes que no estén acordes con la doctrina impartida por las fuerzas militares" o esta otra directiva de ----- del 2008: "la legitimidad se construye en todas y cada una de las actuaciones del personal civil y militar. Sea en el ámbito de la administración de recursos asignados o en desarrollo de las operaciones militares planeadas y ejecutadas de acuerdo con el ordenamiento jurídico imperante" y más adelante dice: "bien sabido es que la legitimidad implica la capacidad de ser obedecido sin necesidad de acudir a la utilización indiscriminada e irracional de la violencia".

Por ende, la legitimidad representa la razón de ser de la autoridad que delega el Estado en sus fuerzas armadas, como lo he expresado en reiteradas ocasiones, la convivencia del actuar ético descansa en dos razones de orden pragmático. De una parte, se preserva la legitimidad del gobierno y de sus fuerzas armadas en los ámbitos interno y externo de la nación y por otro, a largo plazo se logrará la paz al derrotar a los enemigos del orden constitucional. A lo largo y ancho del país en cada división, en cada brigada, en cada batallón personalmente repetí una y otra vez ese mismo mensaje. "Hay que combatir con un fusil en la mano y la constitución en la otra, nunca podemos olvidar que el respeto por la ley y los DDHH es lo que nos diferencia y nos da superioridad moral sobre el enemigo al que tenemos que vencer y vamos a vencer", les decía repetidamente.

En paralelo con el discurso de legitimidad a nuestros hombres trabajamos en acciones concretas hacia una nueva política efectiva de DDHH y de DIH. El ministerio de defensa venía desarrollando un trabajo en esta materia y había contado con el apoyo del Comité Internacional de la Cruz Roja para intensificar la enseñanza del DIH. Sin duda, había avances y ya existían pistas de entrenamiento y el ministerio había producido documentos importantes. Por ejemplo, sobre la responsabilidad del comandante. Pero hacía falta una

política integral y mucho más compromiso y mucho más liderazgo para colocar este tema verdaderamente en el centro de nuestras prioridades y, sobre todo, para que se actuara en consecuencia. Fue así como yo encargué al CONOCIDO4 para que liderara un equipo de expertos civiles, militares y policías para producir dicha política de DDHH que fuera en adelante el norte de las fuerzas armadas en este tema fundamental.

Una de nuestras primeras medidas fue elevar la oficina de DDHH que hasta entonces había sido un apéndice de la dirección de asuntos internacionales a nivel de dirección del ministerio y puse al frente al RANGO CONOCIDO5 de la fuerza aérea, un oficial excepcional que tenía ya un recorrido importante como asesor jurídico en DDHH de la fuerza aérea y el ministerio. La tarea y el compromiso del coronel Gómez con los DDHH y con el DIH fueron sobresalientes y merecieron y merecen todo mi reconocimiento. Nuestro objetivo era no solo asegurar la conducción estratégica de todo el aparato de protección de los DDHH en la fuerza pública, sino también, muy importante, enviar un mensaje institucional sobre la importancia que este tema tenía para el ministerio de defensa. Luego nos dimos a la tarea de formular e implementar la política integral de DDHH tratando de articular todos los esfuerzos, los que estaban en marcha con los que aún no y de identificar los vacíos y las debilidades del sistema. Tomamos la decisión estratégica de trabajar de la mano del Comité Internacional de la Cruz Roja y de la oficina de la Alta Comisionada de DDHH de la ONU para hacer correctivos necesarios y afinar el sistema.

Esta decisión no gustó mucho porque estos organismos se les miraba con prevención, con recelo y más adelante me referiré a esta cooperación, pero quiero insistir en que esta política de puertas abiertas, de trabajar con la comunidad internacional, de permitir que nos vigilaran y que nos criticaran fue definitiva para la construcción de la política y para afrontar la crisis de las ejecuciones extrajudiciales.

Buscamos cooperación, además, del gobierno británico que envió una misión de su ejército para estudiar entre otras cosas cómo el entrenamiento y los ciclos operacionales, o sea, el tiempo que los soldados permanecían sin descanso en operaciones y el tiempo de recuperación y reentrenamiento podría estar teniendo un impacto en materia de DDHH. A otros países también les pedimos ayuda, Estados Unidos, por supuesto, España, muchos otros, hasta Corea del Sur. Con todos estos elementos que alimentaron directamente la construcción del documento lanzamos en enero del 2008 la política integral de DDHH y DIH que definimos como la hoja de ruta que enmarca el comportamiento de la fuerza pública en el desarrollo de las operaciones. Así de sencillo, queríamos que fuera lo más práctica y eficaz posible y por eso en su presentación dije: "hay un proverbio chino que dice: 'oigo y olvido, veo y recuerdo, hago y comprendo', ahí está el quid del asunto, hay que hacer para entender" y ahí nació la idea de esta política integral en buscar la integración pelan de los DDHH y el DIH a la instrucción táctica y a la lógica operacional. Con más razón cuando los DDHH y el DIH son la columna vertebral de nuestros esfuerzos porque lo que estamos es, precisamente, haciendo eso, recuperando la vigencia de la ley en todo el territorio y el respeto por los DDHH y el DIH es nuestro seguro de que estamos operando dentro de la ley. Esta es la política que produjimos en ese momento que fue el norte nuestro.

Voy a simplemente mencionar muy por encima algunos de los aspectos de esa política. En materia de instrucción adoptamos un modelo único pedagógico que se distribuye en seis

niveles la formación curricular para todos los miembros de la fuerza pública sin importar el rango en DDHH. Lo que llamamos capacitación coyuntural, capacitación extracurricular adicionales a los cursos que ya estaban decidiendo. El ministerio entre el 2006 y el 2008 esa capacitación coyuntural se incrementó en un 95 % y el ministerio llevó a cabo 22 talleres especializados sobre este tema en distintas unidades militares y policiales haciendo énfasis en la importancia de la regulación del uso de la fuerza. Las pistas de DDHH para integrar el conocimiento teórico con el entrenamiento práctico se expandieron las pistas a más de 35 en los centros de instrucción. Los grupos de entrenamiento por escenarios regionales, en el 2008 se creó el grupo de entrenamiento por escenarios regionales para establecer centros de instrucción que combinaran el entrenamiento práctico en diferentes escenarios. No es lo mismo operar en La Guajira que operar en el Cauca.

Otro gran tema de la política; la disciplina. Se creó la oficina de doctrina y asesoría jurídica para aconsejar y a los comandantes en el terreno y desarrollar un derecho operacional propio en las operaciones. El ministerio también publicó el primer manual de derecho operacional. Por primera vez se aplicaba de manera ordenada, todas las normas nacionales e internacionales de DDHH y de DIH al planeamiento, ejecución y evaluación de las operaciones. Se crearon los asesores jurídicos operacionales que blindaban asesoría jurídica y teníamos ya... tuvimos 54 de estos asesores en diferentes unidades. Los inspectores delegados que mencioné al principio y hicimos una reforma a la Justicia Penal Militar. En el 2007 designamos por primera vez a un civil en la dirección ejecutiva de la Justicia Penal Militar, a CONOCIDA6 una mujer de mucha experiencia y conocimiento a la que también quiero hacerle un reconocimiento porque le tocó muy duro. CONOCIDA6 incrementó el entrenamiento de los jueces en DDHH y en DIH y expidió directivas para que casos de violaciones pasaran a la justicia ordinaria.

En la revista de la Justicia Penal Militar N.7 de junio de 2007 escribimos: "se requiere que en casos de dudas sobre la competencia de cualquier proceso los jueces penales militares contribuyan a establecer con la mayor claridad si este corresponde a la justicia castrense o a la justicia ordinaria en cuya situación deberán prestar todo el apoyo necesario a las autoridades correspondientes". CONOCIDA6 también promovió la creación de unidades especiales de investigación y la coordinación con la fiscalía y también con Medicina Legal para el impulso y la agilización de conceptos y peritajes con el fin de avanzar en los procesos que dependían de estas pruebas. Este proceso encontró mucha resistencia y, aún más, la reforma del código penal de Justicia Penal Militar que trataba de aclarar que las violaciones a los DDHH no eran competencia de la jurisdicción en cumplimiento, además, de los lineamientos de la Corte Constitucional. A pesar de la oposición yo le di absoluto respaldo a CONOCIDA6 y todo esto le valió a CONOCIDA6 un merecidísimo reconocimiento internacional.

El tercer punto de ese documento se refiere a la defensa judicial y disciplinaria de los miembros de la fuerza pública. Ahí se expidieron leyes, inclusive, la ley 1224 que fija un procedimiento para atender la defensa judicial y disciplinaria. Se establecieron nuevos convenios para garantizar el derecho a la defensa de la fuerza pública.

El cuarto punto la atención de sectores de la población. En el 2007 el ministerio publicó la directiva 7 para fortalecer la política de reconocimiento, prevención y protección de los

DDHH de las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras y ya existían directivas dirigidas a la protección de los pueblos indígenas que yo, personalmente, reforcé a raíz de una maravillosa visita que hice y unas conversaciones realmente extraordinarias que hice con los INDIGENAS¹ de la -----

El quinto punto de este documento la cooperación con la Fiscalía General de la Nación. Se fortaleció esa colaboración. La cooperación con el Comité Internacional de la Cruz Roja y con las Naciones Unidas, se realizaron sendos talleres con el CICR de lecciones aprendidas de análisis de casos actuales de presuntas violaciones a los DDHH o infracciones al DIH. Se estrechó la cooperación con la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas con visitas a las unidades del ejército para discutir ciertos casos, participar en diferentes comités. Se estableció una cooperación sobre este tema especial con la embajada de Estados Unidos, al AID apoyó la difusión de la política integral entre la sociedad civil.

Después de más de un año de intenso trabajo de reflexión y de debate se publicó, se hizo pública el ----- 2008. Invitamos a la Alta Comisionada, a toda la comunidad internacional, al cuerpo diplomático, a las ONG y la ONU nos dijo que esto no tenía precedentes y la describió esa política como un hito en el continente. Todo este entrenamiento en DDHH y DIH dio resultados más rápido de lo esperado. Resultados que para mí eran evidentes. Nuestras fuerzas habían asimilado el cambio de doctrina, ya no era el número de cadáveres lo más importante, sino el número de desmovilizados y capturados, en lo que yo tanto había insistido. Más tarde me referiré a esto.

Los partes de los oficiales, por lo menos los que me daban a mí, en diferentes regiones ya no comenzaban con el número de bajas, sino con el número de desmovilizados y más tarde, inclusive, me sorprendió gratamente que muchos oficiales y suboficiales reportaban sacando pecho el número de guerrilleros heridos que habían trasladado al hospital después de los combates porque les habíamos dicho: "respetar los DDHH implica también respetar los derechos de los adversarios". Esta sensibilidad se notaba también en los oficiales superiores, en la planeación de la Operación Jaque, por ejemplo. Fueron nuestros oficiales quienes propusieron no atacar a los guerrilleros que quedarían en los alrededores del helicóptero cuando este despegara con los secuestrados. La frase: "la operación sin derramar una gota de sangre nos dará más legitimidad y será mucho más desmoralizante para la guerrilla", me dijeron, me aconsejaron, no era frase mía, pero así lo dispuse y así fue. Las señales que recibimos de los expertos que nos asesoraban eran muy alentadoras y un coronel español nos dijo en un taller del CICR, yo nunca he visto una fuerza aérea que aplique con tanto rigor el DIH como la fuerza aérea colombiana. Cosas similares nos dijeron también los oficiales británicos que trabajaban con el ejército. Sin embargo, la opinión más importante para nosotros era la opinión de la población en las zonas de conflicto.

Más de una vez en privado humildes campesinos resaltaron los cambios notorios en el comportamiento del ejército en medio de las operaciones y la misma prensa resaltaba los cambios positivos en la doctrina como escribió la Revista Semana en ----- del 2007.

Escribió lo siguiente: "pero quizás en el fondo de todo hay un asunto puramente estratégico, la doctrina militar cambió. Durante la guerra fría se creía que la población era a la guerrilla como el agua era al pez y que lo que había que hacer era quitarle el agua al pez. Ese pensamiento hizo que todos los países donde había insurgencia se llenaran de escuadrones

de la muerte. Colombia no fue la excepción. Posiblemente los militares sólo seguían a pie juntillas lo que los manuales y los asesores de la época les decían", decía Semana. Y continuó citando a Semana: "la nueva doctrina es que hay que combinar muy bien las campañas militares con los aspectos económicos y políticos pues el objetivo más allá de derrotar al enemigo que suelen ser el terrorismo y las mafias es asegurar la lealtad de los ciudadanos porque el punto de partida es que son guerras que se libran en países democráticos y no en países colapsados como en el pasado y donde la principal arma es la comunicación. Este tipo de estrategia no requiere militares troperos como los del pasado que medían sus éxitos por las bajas que daban sus batallones, sino oficiales mucho más pensantes que comprendan la realidad social y política que se mueve... la legitimidad es el centro de gravedad de la guerra, el pueblo quiere unas fuerzas militares victoriosas, pero transparentes. No queremos repetir la historia de naciones que al tiempo obtuvieron la victoria destruyeron sus ejércitos", publicó Semana citando ahí al general CONOCIDO2.

En medio de todos esos avances comenzaba a llegar información que alertaba sobre la posible existencia paralela de un fenómeno impensable: los llamados falsos positivos. Y volvamos atrás. Al poco tiempo de haber asumido el ministerio yo comencé a escuchar historias sobre posibles actuaciones irregulares que cuando fueron evidenciadas se empezaron a conocer con el nombre de falsos positivos. Es importante primero aclarar de qué estamos hablando. Como ustedes saben los términos jurídicos son homicidio en persona protegida en el marco del DIH y ejecuciones extrajudiciales en el marco de los DDHH. Tristemente en Colombia en el contexto del conflicto se dieron de tiempo atrás homicidios de este tipo como una forma de guerra sucia si se quiere por parte de algunos de nuestros hombres para salir del enemigo o de quien consideraban el enemigo por fuera del marco de la ley. Lo que no habíamos conocido era la aún más execrable práctica que termino denominándose por la prensa como falsos positivos y que consistía en presentar como resultados operacionales la muerte de civiles sin conexión alguna con el conflicto. Los falsos positivos son entonces una parte entonces aún más deplorable de un fenómeno más amplio y más antiguo: las denominadas ejecuciones extrajudiciales. Con el paso del tiempo y en un proceso gradual esta práctica llegó al extremo de terminar con la vida de personas venidas de fuera de las regiones donde se presentaban los resultados operacionales para ser luego reportados como caídos de combate. Los asesinaban lejos de sus lugares de residencia para que nadie los reconociera y su muerte no despertara protestas entre la población local. Luego eran enterrados como NN en un cementerio local mientras que se introducía alguna referencia en un informe de inteligencia para justificar la muerte de un "combatiente" y asegurar que se inhibiera la acción de investigación penal. La presión por producir bajas y los premios por lograrlo fueron, sin duda, los principales incentivos para producir semejante degradación del conflicto. Esto lo vine a entender tiempo después. Confieso que en mis primeros meses en el ministerio oí los rumores sobre la posible existencia de los falsos positivos, pero como entonces no pasaban de ser rumores sin evidencia que los sustentara no les di credibilidad. No me cabía en la cabeza que algo así pudiera estar ocurriendo. Además, en mi paso por el periodismo había aprendido sobre la guerra jurídica y las diferentes formas de lucha que eran una realidad y estos relatos que por entonces no venían acompañados de evidencia que lo soportaran parecían encajar muy

bien en esa narrativa.

Sobre todo, era consciente de que la verdad es siempre una gran víctima de la guerra y yo también me arropé con la bandera tricolor y en varias ocasiones salí a desvirtuar lo que todos en el estamento oficial consideraban malévolas acusaciones. Al fin y al cabo, yo había pertenecido a las fuerzas militares y había conocido de primera mano la integridad y los valores con los que formaban a sus oficiales. Sentía por ellas y sigo sintiendo mucha admiración y gratitud. Eso eran inventos y manipulaciones, pensaba para mis adentros. Mi lamentable estado de negación comenzó a ver la luz de la verdad por dos francos. Por un lado, comencé a darme cuenta de las consecuencias que estaba produciendo la presión que existía sobre las fuerzas para producir bajas. En muchas de las visitas que hacíamos con el CONOCIDO1 a las guarniciones salía a relucir el número de bajas, casi siempre de primero, como uno de los indicadores más importantes en los informes y en los partes que nos daban los comandantes de turno y la verdad es que en ese momento no me parecía tan descabellado. Al fin y al cabo, estábamos en una guerra. Hasta que me abrió los ojos, vaya paradoja, un gran general ya retirado veterano de la guerra de Corea que mi padre apreciaba y admiraba de veras y yo también, GRADO DEL EJÉRCITO1 CONOCIDO7 Resulta que el GRADO DEL EJÉRCITO1. me fue a visitar para decirme que le parecía muy bien la importancia que le queríamos dar a los DDHH. No hay nada más importante para un ejército que su legitimidad, me repitió varias veces y me dijo dos cosas que para mí fueron muy, pero muy importantes. La primera: que no considerara a las FARC como enemigos, sino como adversarios porque los enemigos se eliminan, se destruyen, mientras a los adversarios hay es que vencerlos, derrotarlos. Esa tesis la planteó luego en la presentación de su libro, el libro del general que se llama Mis adversarios guerrilleros. Me dijo también que la palabra enemigo tenía una connotación de odio incompatible con el honor militar. Eso a mí me impresionó mucho y agregó con su profundo carácter humanista: "los guerrilleros son también colombianos. Seres humanos como usted y como yo. Somos hijos de una misma nación y vamos a tener que convivir con ellos tarde o temprano pues este conflicto solo se acaba en una mesa de negociación". Lo segundo que me dijo, muy premonitorio, es que le preocupaba que se estuviera en cierta forma aplicando la doctrina Vietnam, la del conteo de cadáveres porque eso puede degradar el conflicto a niveles insospechados como sucedió en Vietnam.

El otro factor que me llevó a quitarme el velo para ver la realidad y a investigar, denunciar y actuar en este delicado asunto fue la información que comencé a recibir de varias fuentes creíbles. A principios del 2007 los funcionarios internacionales como el representante encargado de la oficina de la Alta Comisionada para los DDHH de la ONU, Javier Hernández, junto con Cristián Salazar, quien luego asumió como representante en propiedad de esa oficina, y también la representante del Comité Internacional de la Cruz Roja Bárbara Hinterman comenzaron a contarme de manera confidencial y en detalle lo que estaba sucediendo en casos específicos. Tengo que darle todo el crédito que se merece a mi CONOCIDO8 quien también después de obtener mucha información por su lado comenzó a advertirme que esa macabra historia de los falsos positivos sí podía ser cierta por lo menos en algunos casos. CONOCIDO8s e apoyó en un gran equipo donde quiero destacar a tres funcionarias: CONOCIDA9, CONOCIDA10 y CONOCIDA11 Muy diferente, pero comprensible

dada su cultura y formación como hijo y yerno de militar fue la actitud de mi otro, CONOCIDO12 que jalonaba hacía el lado contrario. Es decir, a mantener la negación. En el 2007, comenzamos a actuar en forma contra lo falsos positivos y usaré esa expresión con la aclaración antes mencionada. Más de la mitad de las directivas ministeriales que produjimos ese año estaban dirigidas a atacar ese horripilante fenómeno, cosa que prácticamente no había ocurrido en el pasado, salvo en el caso de entendimiento que firmó el CONOCIDO12 con la Fiscalía en ----- 2006. Pero no nos limitamos a expedir directivas, en ----- 2007 cuando tuvimos conocimiento de graves denuncias sobre la conducta de un oficial: el RANGO EJERCITO1, comandante del batallón ----- con sede en ----- lo relevamos de su cargo y dejamos las denuncias en manos de las autoridades competentes. Y en el comunicado público del ----- del 2007 yo mismo leí ante los periodistas en la base de Tolemaida, ahí dejamos claro que eran absolutamente inaceptables muertes en combate por fuera del marco legal y las fuera de combate, así como los vínculos con organizaciones al margen de la ley.

Dije en ese comunicado: "el ministerio de defensa reafirma su política de cero tolerancia con las violaciones de los DDHH o con cualquier vínculo de miembros de la fuerza pública con organizaciones al margen de la ley. Reiteramos que aquellas bajas que no sean el resultado de operaciones de la fuerza pública son absolutamente inaceptables. La política del ministerio, de las fuerzas militares y de la policía es una política de estricto apego a la ley y de consolidación del control territorial" y sigue el comunicado que yo leí, "el ministerio no permitirá que la posible conducta criminal de unos manche el nombre de miles de hombres y mujeres de la fuerza pública que día a día ponen en juego su vida para garantizar la seguridad de los colombianos", cosa que sigo creyendo. La mayoría de los miembros de nuestras fuerzas armadas son gente honesta, gente que actúa dentro del marco de la ley, "el ministerio actuará en derecho y en cualquier caso para quienes hayan cometido actos delictivos sean investigados por la justicia con el debido proceso", pero era la primera vez en este momento que desde el ministerio se reconocía públicamente el problema. Por primera vez públicamente salíamos de la negación y luego nos enteramos que los paramilitares colaboraban con miembros de las fuerzas militares para producir estos falsos positivos.

Las denuncias sobre irregularidades en algunas de las muertes presentadas como bajas en combate comenzaron a crecer. Venían de diferentes fuentes con una magnitud e intensidad que también variaba mucho. Con el CONOCIDO8 y con CONOCIDO9 director en el programa de DDHH de la vicepresidencia, nos propusimos investigar a fondo qué era lo que estaba sucediendo y cuál era su verdadera dimensión. Lo primero que hicimos fue hablar con las organizaciones e instituciones que tenían algún conocimiento del problema, con la fiscalía, procuraduría naturalmente, pero esencialmente yo, como ya lo mencioné, la oficina de Naciones Unidas y el Comité Internacional de la Cruz Roja. La propia oficina de la vicepresidencia que trataba de centralizar la información tenía algunos datos parciales, tenía información fragmentada. A estas entidades yo les dije que nuestros objetivos eran los mismos, como había hecho yo con la inteligencia anteriormente. Nuestros objetivos eran los mismos y que teníamos que trabajar en forma coordinada y con el CONOCIDO2 que fue determinante para esta política, lo mismo que tengo que decir que fue el director de de

entonces, el GRADO DEL EJÉRCITO CONOCIDO¹¹ hicimos lo propio. Aquí hay que actuar coordinadamente y todos en una sola dirección y todos se comprometieron con esta tarea. El CICR continuó proporcionándonos como es su sana costumbre de manera muy confidencial informes muy valiosos sobre homicidios en persona protegida y la oficina de la Alta Comisionada reaccionó muy rápido ante nuestra solicitud entregándonos 2 informes de casos específicos con pelos y señales, uno el y otro del ----- del 2007. Yo le pedí al general GRADO DEL EJÉRCITO CONOCIDO¹¹ comandante del ejército, que respondiera a todos los casos. El -----dio respuesta a los ---casos que había presentado la oficina y la invitó a visitar las diferentes brigadas y la oficina realizó una serie de visitas en 3 rondas para revisar cada caso que vale la pena enumerar: en la primera ronda que comenzó el ----- 2007 y terminó el ---- del 2007, todas las 7 divisiones fueron visitadas. En la segunda ronda comenzó el -----y terminó el ----- y fueron visitadas todas las divisiones con excepción de, no sé por qué, la 5ta división y la tercera ronda en donde a esa participó el programa presidencial de DDHH comenzó el -----y terminó el ----- 2008. Algo como esto nunca, nunca se había hecho.

Más de 100 casos fueron discutidos en estas rondas y muchos oficiales entendieron que el problema era serio y que la oficina tenía buena información para respaldar los casos. O sea, entendieron que no se trataba de una guerra jurídica. El mismo día que lanzamos las visitas, el ----- 2007, expedí la directiva 10. El propósito de la directiva era hacer un diagnóstico de estos casos, apoyar las investigaciones judiciales para esclarecerlas y tomar las medidas para su prevención. Con antelación el CONOCIDO⁸ había citado el 23 de mayor del 2007 al director del programa presidencial para documentar los casos que se estaban denunciando, fortalecer la comunicación interinstitucional para tomar medidas inmediatas en cada nuevo caso. Adoptar medidas de prevención más efectivas a través de una directiva ministerial y crear un mecanismo o comité de seguimiento a las denuncias. La directiva debía concientizar a los comandantes de la necesidad de regular el uso de la fuerza ante la nueva estrategia de los grupos armados ilegales, insistir en la observancia del DIH. En especial los principios de distinción y proporcionalidad e insistir en la responsabilidad de los comandantes y el control sobre la tropa.

Esa directiva 10 creó un comité interinstitucional de seguimiento que se reunió mensualmente para estudiar casos concretos. Esto es muy importante, el comité estaba integrado por los ministros de defensa, el viceministro para asuntos políticos y asuntos internacionales. El comandante general de las fuerzas, los comandantes de las fuerzas, el director de la policía, los inspectores de cada fuerza. La directora de la Justicia Penal Militar y los coordinadores de DDHH del ministerio de defensa, del comando general y cada una de las fuerzas. Además, muy importante, eran invitados permanentes la fiscalía, la procuraduría, el director de la oficina de Colombia del Alto Comisionado de Naciones Unidas y la representante del CICR. Citábamos a Bogotá sobre la base de las informaciones que nos proporcionaba el CICR y la oficina del Alto Comisionado de la ONU a los oficiales y a los suboficiales involucrados en los casos denunciados o, por lo menos, los casos que tenían un respaldo creíble o al menos probable a que explicaran en detalle lo que había ocurrido frente a todo el comité. Era una verdadera inquisición. La creación del comité fue un hito en la investigación de las ejecuciones extrajudiciales. Nos permitió comenzar a entender el

fenómeno en toda su complejidad al lado de casos claramente inexplicables que ameritaban una investigación judicial en profundidad.

Encontrábamos también algunos hechos de la guerra que parecían lícitos y objetos de falsas denuncias. Recuerdo uno de la UNIDAD DEL EJERCITO de -----donde claramente lo que había sido una emboscada legítima fue denunciado como un falso positivo, pero lo importante es que el comité ante todo envió una señal política a las fuerzas militares sobre la importancia que el ministerio le otorgaba a este delicado asunto. Esa directiva, la directiva 10, fue considerada por los especialistas como el más importante acto administrativo de reconocimiento de la vigencia del DIH en el ordenamiento interno dictado hasta ese momento por el ministerio de defensa. Se apoyaron las investigaciones judiciales y se movilizó al sector defensa a todo nivel para optimizar la integración de los DDHH, el DIH en la doctrina operacional y de especial importancia fue la insistencia en atacar estrictamente objetivos militares, objetivos que otorgaban una ventaja militar de acuerdo a la necesidad militar. Eso dentro de los militares es un mensaje también muy importante. Y con todo esto fue necesario reforzar esta directiva 5 meses más tarde con otra directiva, la directiva 19 que fue expedida el 2 de noviembre del 2007 que contiene instrucciones muy precisas no sólo para el comandante de las fuerzas militares, como es habitual, sino también los comandantes de las unidades militares para la dirección de la Justicia Penal Militar con el fin de apoyar las investigaciones judiciales y la directiva también advertía que el incumplimiento de las órdenes impartidas por esas dos directivas constituía una falta disciplinaria grave según lo previsto en el régimen disciplinario y reiteró que la misión de las fuerzas militares era orientar todas sus actuaciones bajo los principios de legalidad, distinción y proporcionalidad. En fin, la directiva 19 insistió en que es deber de los miembros de las fuerzas militares cumplir y hacer cumplir los deberes contenidos en la constitución, en el DIH, en las leyes, los decretos, etc.

A estas directivas les hicimos un seguimiento en el acuerdo de comandantes, así como en las reuniones del comité interinstitucional y más tarde expedimos otra directiva permanente, la 25 del 2008, sobre la implementación de un sistema de recepción de quejas por hechos que presuntamente involucran responsabilidad en miembros de la fuerza pública. Todas esas directivas generaron sendos actos administrativos por parte del comando general con el propósito, entre otras cosas, de regular el uso legítimo de la fuerza en la conducción y ejecución de operaciones. De difundir y darle cumplimiento a la directiva 10, emitir un plan de acción para implementar las recomendaciones del estudio, de modificar la medición de los resultados operacionales, esto es muy importante, privilegiando las desmovilizaciones colectivas e individuales sobre las capturas y estas, a su vez, sobre las muertes en combate. También se reiteraban las obligaciones para las autoridades encargadas de hacer cumplir la ley para evitar homicidios, promover el trabajo en equipo, fortalecer las políticas del comando general en materia de DDHH y otras disposiciones, pero en varias oportunidades yo lo reitero porque es muy importante, yo ya había señalado que la nueva doctrina era privilegiar los desmovilizados. En segundo lugar, quedaban las capturas y en tercer lugar las bajas y expliqué que desde la perspectiva de la estrategia de la guerra esto traía ventajas porque los muertos en el enemigo y para el enemigo se convierten en víctimas, en héroes, en cambio los desmovilizados los desmoralizan, los confunden. Aparte de que el

desmovilizado nos podía y nos puede traer una información muy valiosa.

Pero también dije que desde un punto de vista de la ética y de la moral son vidas humanas que se preservan y esta orden quedó plasmada en la directiva 3028 de noviembre del 2007 del comando general que ordena, precisamente, eso, privilegiar como medición de resultados operacionales las desmovilizaciones colectivas e individuales sobre las capturas y estas, a su vez, sobre las muertes en combate y dar mayor valoración a las muertes en combate cuando se trate de cabecillas. También modificar la medición de los resultados operacionales ante el cambio de estrategias de los grupos armados ilegales en la medida en que ahora actúan de civil y en grupos pequeños.

Hicimos, además, una gran campaña de publicidad estimulando la desmovilización de los guerrilleros con muy buenos resultados. El comandante general visitó todas las divisiones del ejército para hablar de DDHH con sus hombres y en particular esta nueva directiva, la 328 y los resultados del 2008 demuestran que la orden se cumplió. Mientras se desmovilizaron 3.461 integrantes de grupos armados ilegales en el 2008 se capturaron 2.485 y fueron abatidos en combate 1.184.

Tomamos toda una serie de medidas adicionales a las descritas en la primera sección dirigidas directamente a enfrentar el fenómeno de las ejecuciones extrajudiciales. Por ejemplo, nuevos criterios para otorgar medallas como la directiva 142 del 2008, las desmovilizaciones y las capturas de integrantes de los grupos armados ilegales se incorporaron como criterios fundamentales para el otorgamiento de la medalla al valor y de la medalla de orden público. También la capacitación en procedimientos a seguir en caso de muertes en combate, eso también fue revisado con lupa y mejorado y el comando del ejército admitió una serie de instrucciones sobre procedimientos frente a muertes en combate que fueron difundidas a todos los niveles del ejército. Se hicieron seminarios, sendos seminarios con funcionarios de la Justicia Penal Militar, operadores jurídicos disciplinarios que habíamos creado y se hizo un curso en derecho operacional para agilizar el estudio de la competencia que asume la fiscalía. Las pistas que les había mencionado para el primer respondiente se pusieron a implementar en todas partes. La remisión de los casos a la justicia ordinaria, los funcionarios de la Justicia Penal Militar recibieron capacitación, en fin. No sobra mencionar que se revocó la disposición 29 del 2005 y se derogó el decreto 1400 del 2006 que habían sido interpretados como incentivos para producir bajas.

Todas esas medidas estaban comenzando a surtir efecto. Sin embargo, no era fácil para nosotros, como ya dije, saber con absoluta certeza qué era lo que estaba pasando en el terreno. Eso cambió, cambió en una reunión que organizaron el viceministerio de las Naciones Unidas con un soldado que había sido víctima de un falso positivo. Nada menos que el de su padre y cuando oímos eso nos fuimos el general CONOCIDO y yo a la oficina de Naciones Unidas personalmente y de manera confidencial para hablar con ese soldado, para que nos contara. El ----- de 2008 había muerto en circunstancias muy extrañas en una sencilla casa elevada cerca de en jurisdicción del batallón Cimitarra, un hombre de edad llamado CONOCIDO15 ONU había confirmado de que se trataba de un falso positivo porque su oficina en ----- a su oficina fue el hijo de la víctima a denunciar el hecho. Se trataba, precisamente, de este soldado, el que entrevistamos quien además había sido testigo directo de otros asesinatos cometidos por el batallón ----- . A su padre de 67 años lo había

matado el batallón y lo había reportado como guerrillero muerto en combate. Eso motivó al soldado a describirnos no sólo lo ocurrido con su padre, sino la manera de operar del batallón Calibío. Por ejemplo, el uso de los llamados kit de legalizaciones para sembrar evidencia a las víctimas. El general CONOCIDO2 que había sido de la brigada 14 y conocía la región le hizo muchas preguntas a las que el soldado respondió con precisión y por primera vez tuvimos frente a nuestros ojos con toda nitidez la realidad de los falsos positivos. Luego de esta reunión ordené que vinieran inmediatamente a -----los ----- y del batallón Calibío a dar explicaciones. Después de escucharlos nos quedó que las explicaciones de los oficiales sobre la muerte de este señor no eran creíbles. Este caso fue dos meses más tarde estudiado in situ por la comisión Suárez a la que me referiré ahora más adelante y los comandantes de la región fueron separados de las filas. Todo se fue aclarando y se fue agravando. Cuando un mes y medio más tarde apareció la noticia sobre los casos de Soacha. Ya teníamos suficientes elementos para saber que los falsos positivos eran un fenómeno real y no una invención de las ONG enemigas del ejército o de la democracia, como decían muchos.

El caso de Soacha nos acabó de poner los pelos de punta. A mediados de del 2008 CONOCIDO9 , el del programa presidencial que formaba parte de la Comisión Nacional de Búsqueda de Personas Desaparecidas asistió a una reunión de la comisión de la Defensoría del Pueblo en la que el Instituto de Medicina Legal dijo que había encontrado muertas en -----a unas personas que habían sido denunciadas como desaparecidas en -----desde febrero. Carlos llamó a la fiscalía en -----y preguntó de qué habían muerto esas personas, se pusieron a averiguar y al cabo de un par de horas le dijeron que todas aparecían muertas en combate con el ejército. Luego llamó a -----y pasó lo mismo y aparecían como muertos en combate. Entonces comparó las fechas en que había sido denunciada la desaparición, esa información estaba en el sistema de cruce de información de la comisión y se dio cuenta de que todos aparecían muertos uno o dos días después de que se habían dado como desaparecidos, pero en otro lugar.

En ese momento me llamó directamente por el conmutador -----de la presidencia y me dijo: "imagínese, ----- que tengo un tema muy grave. Nueve personas que estaban desaparecidas en -----aparecen en -----y Cimitarra como NN muertas en combate", se rebasó la copa me dije a mí mismo y hay que agarrar el toro por los cachos haciendo esto público. Se produjo un comunicado diciendo que tenemos una información muy preocupante de unos desaparecidos de -----que aparecieron como NN caídos en combate en -----reportados por el ejército y que estamos investigando. Mi experiencia de ----- me había enseñado que si hacíamos esto público podía surgir más información que nos ayudara a resolver semejante situación.

Desde hacía semanas los medios informaban sobre jóvenes desaparecidos en -----y se especulaba sobre los posibles responsables, pero fue con ese comunicado que el país supo por primera vez y de manera oficial que las desapariciones estaban ligadas al ejército nacional y se confirmaba entonces el que se convertiría en el caso emblemático de los falsos positivos. Muchachos habían sido reclutados en -----para un supuesto trabajo rápido y lucrativo y luego transportados hasta -----para ser ultimados y presentados como positivos para el ejército. Así de macabro, así de macabro... algo inconcebible y

profundamente inhumano. Gracias a todo el trabajo que ya habíamos hecho lo pudimos enfrentar con decisión. Recuerdo que CONOCIDA13 entonces -----de gobierno de ----- me llamó a ratificar que eso que habíamos dicho estaba sucediendo. Produjimos un comunicado solicitando a la fiscalía que le diera prioridad a la investigación sobre la muerte y desaparición de esas personas, lo mismo ordené a la inspección del ejército, al mismo tiempo ofrecí toda la colaboración del ministerio para que todas las investigaciones se produjeran con la máxima celeridad. Luego convoqué una reunión en mi despacho a la que asistieron el vicepresidente de la república, los altos mandos, el fiscal general, el defensor del pueblo, el viceprocurador, entre otros altos funcionarios. Se establecieron canales expeditos de colaboración con la investigación de la fiscalía que se comprometió a conformar un grupo especial de trabajo coordinado por su unidad de DDHH para investigar estos hechos tan graves.

Pero ante hechos de semejante gravedad estas medidas eran insuficientes. Teníamos que innovar y tomar nosotros mismos las riendas del problema. CONOCIDO8 y el general CONOCIDO2 me propusieron que creáramos una comisión de investigación de carácter administrativo encabezada por el GRADO DEL EJÉRCITO CONOCIDO14 que estaba al mando de la jefatura de operaciones especiales conjuntas. La idea no era suplantar las investigaciones penales de la fiscalía, lo que, por supuesto, no nos correspondía y no podíamos, sino hacer una inspección rápida y eficaz en terreno para establecer de primera mano todas las irregularidades. Con la información que ya teníamos sobre ejecuciones extrajudiciales y NN era muy probable que íbamos a encontrar irregularidades en las órdenes de operaciones o los informes de inteligencia o en el registro de las armas, etc, como en efecto ocurrió.

Inmediatamente di la orden de crear la comisión al equipo de oficiales que acompañaron al GRADO DEL EJÉRCITO CONOCIDO14 añadimos dos civiles muy conocedores de esas investigaciones y el----- 2008 creamos formalmente esa comisión con una resolución, los resultados de su gestión debían presentarse dentro de los 10 días hábiles siguientes a su constitución consignados en un informe analítico que contuviera como mínimo, y ahí hay un recuento de los cuatro pasos concretos que esta comisión debía producir, la comisión inició una serie de visitas a las unidades, por ejemplo, voy a dar dos ejemplos, el caso que les había mencionado de CONOCIDO15 La comisión se instaló el ----- del 2008 en Puerto Berrío, en Antioquia, en las instalaciones de la brigada 14 del ejército precisamente en el batallón Calibío y de inmediato comenzó su investigación. Testigos señalaron que entre las 5 y 6 a.m. del ----- 2008 algunos soldados llamaron a la puerta de la casa del señor CONOCIDO15 este abrió y luego cerró, pero los soldados empujaron la puerta, entraron, le dispararon y luego arrastraron el cuerpo afuera de la casa y le pusieron una granada, un revólver y un radio de comunicaciones. Los testigos dijeron que conocían al señor CONOCIDO15 hacía más de 15 años como un trabajador que trabajaba cercas y corrales, que debía tener más de 60 años de edad y que nunca, nunca lo vieron portando armas o radios de comunicación.

Un grupo de vecinos de -----dijo que sólo después de 24 horas las autoridades realizaron el levantamiento del cadáver. Indicaron que hablaron con RANGO DEL EJERCITO al mando de la tropa cuando sucedieron los hechos y que este no pudo ofrecer una

explicación coherente de lo ocurrido. Habitantes de la zona dijeron que desde hacía mucho tiempo por esa región no habían visto guerrilleros, que los conocían muy bien porque portaban brazaletes rojos, declararon que tampoco tenían conocimiento de campos minados y que en el sitio donde la información de inteligencia refiere que había campo minado era la ruta que ellos usaban a diario para bajar leña e inclusive transitaban por ahí con sus hijos menores. El batallón Calibío le dijo a la comisión que el día ----- 2008 en desarrollo de una operación táctica sus tropas dieron muerte a CONOCIDO15, presunto miembro de la compañía mixta REM, comisión GUERRILLERO. Al disparar en contra de la tropa esta respondió, también reportó el material de guerra incautado, la comisión estableció todas las incoherencias y contradicciones en esta versión. No se encontraron los registros de inteligencia técnica y humana, tampoco documentos del archivo de fuentes, hojas de vida e informantes o constancia alguna del origen de la supuesta información de inteligencia que respaldara la supuesta operación contra un líder guerrillero.

El segundo caso el UNIDAD MILITAR1 y los jóvenes de Soacha. En----- del 2008 la comisión también visitó al batallón de infantería 41 general Rafael Reyes adscrito a la 5ta brigada del ejército. Se trataba de reconstruir la misión táctica del ----- 2008 en la que habían muerto CONOCIDO16 y CONOCIDO17 quienes habían desaparecido en dos días antes de ser asesinados presuntamente en el marco de una operación militar en el ----- Santander. La comisión encontró que existía un acta de pago de información a un supuesto informante por datos suministrados apenas 2 días antes. Se refería a la posible ubicación de 3 integrantes de bandas al servicio del narcotráfico. Así de gaseosas eran las informaciones que sustentan casi todos los casos. La referencia a bacrim también es relevante pues que se tenía mucho menos conocimiento de sus integrantes y no existía nada que se pareciera a un orden de batalla de las FARC. La comisión encontró todo tipo de incoherencias y contradicciones tanto en la planeación de la operación como en su ejecución al punto que uno de los muertos todavía tenía ropa de civil debajo del camuflado que la habían puesto.

Un tercer caso también de la -----y los jóvenes de ----- La comisión visitó esta brigada con el fin de verificar la situación alrededor de la muerte de -----y de CONOCIDO18 su muerte se dio en el marco de una misión táctica el día ----- 2008. Habían desaparecido de -----dos días antes y fueron presentadas como bajas en combate en una zona rural de Ocaña. La comisión también revisó, entre otras, la misión táctica que terminó con las muertes de CONOCIDO16de CONOCIDO16 y CONOCIDO19igualmente desaparecidos en -----y presentados como bajas de un supuesto combate ocurrido el ----- 2008 en la -----y la misión táctica que terminó con la muerte de CONOCIDO20CONOCIDO21-----y un -----

----- Los tres fueron presentados como dados de baja en combate en una maniobra de emboscada a través de un movimiento motorizado desde el municipio de ----- La misión táctica en la que murieron CONOCIDO22el ----- 2008 y CONOCIDO23 y CONOCIDO24 Verano el ----- y CONOCIDO24 ----- desaparecidos del municipio de -----días antes.

En todos los casos relacionados con los desaparecidos de -----la comisión detectó graves vacíos e irregularidades como ya había sucedido con las otras unidades. La inteligencia

consistía en informantes casuales que manejaba un suboficial y que no circulaba por las instancias formales, tampoco se llevaba un registro de fuentes ni era posible identificar la información por la que se pagaba o a qué informante correspondía. Las mismas irregularidades se presentaban en las órdenes de operaciones en la supervisión de los armerillos, etc, etc.

Cuando la comisión encabezada por el CONOCIDO concluyó sus visitas de campo me presentó un resumen del informe tal y como se lo había exigido. Al terminar de escuchar el informe yo quedé estupefacto. Tal vez nunca, nunca había sentido con tanta fuerza una combinación de ira e intenso dolor con tan profunda tristeza. Ya no podíamos seguir investigando, era imperativo tomar decisiones. Decidí que el presidente CONOCIDO1 tenía que conocer esta información, no sin antes pensar en qué medidas drásticas podíamos tomar para frenar en seco esta macabra práctica. No podíamos acusar y destituir a los responsables por falsos positivos sin respetarles el debido proceso, pero sí podíamos usar la facultad discrecional para sacar a todos los que de una forma u otra habían contribuido o permitido estos escabrosos hechos. Las pruebas de negligencia por parte de los comandantes de esas unidades ante la evidencia de procedimientos que rompían con la doctrina y con la instrucción en todos los aspectos, en operaciones, inteligencia, logística, era tan fuerte y el cúmulo de resultados operacionales irregulares tan aterrador que decidimos que había que separar a 20 oficiales y a 7 suboficiales de las filas, incluyendo a tres generales y a cuatro coroneles por fallas ocurridas bajo su mando. 13 oficiales más salieron en noviembre y otros ----- 2009.

Esta decisión había que plantearse al presidente prácticamente como un hecho cumplido. Yo me acordaba de cuando en la policía después de descubrir un escándalo de chuzadas ilegales de una periodista y el presidente de la Corte Constitucional yo sugerí al GRADO DEL EJERCITO CONOCIDO24 como director de la policía por encima de 11 generales más antiguos que acabaron saliendo de la institución. El presidente no quería, pero al final accedió a la designación del GRADO DEL EJERCITO CONOCIDO24 porque no se le dejó alternativa. Yo creo a estas alturas que no nos equivocamos y en esta oportunidad pensé había que hacer algo parecido. Salimos para la presidencia con el GRADO DEL EJERCITO CONOCIDO2, CONOCIDO8 y la comisión. El general Suárez y su equipo le hicieron la presentación al CONOCIDO1. En el salón ----- fue un momento de gran tensión. Al final el CONOCIDO8 y la comisión salieron y nos quedamos el presidente CONOCIDO1, el general CONOCIDO2 y yo. Le dijimos lo que a nuestro juicio había que hacer y accedió. El anuncio lo hizo el mismo presidente CONOCIDO1 en una rueda de prensa en la mañana del día siguiente el . El general CONOCIDO2 leyó los nombres de los EX GRADO DEL EJÉRCITO dejando claro que al retirar a estos 20 oficiales y 7 suboficiales no les estábamos atribuyendo responsabilidad penal por las desapariciones y ejecuciones. Eso sólo podía determinarlo la justicia, pero otra cosa es la responsabilidad del mando. El ejercicio del mando es la esencia de la misión de un oficial. Eran tan protuberantes las irregularidades que encontramos en el terreno y tan graves las fallas en el ejercicio del mando que no podíamos dejar de tomar decisiones si queríamos preservar la integridad de nuestro ejército nacional.

Y al GRADO DEL EJÉRCITO no le quedó otra alternativa que renunciar. La decisión retumbó

por todas las unidades de las fuerzas militares. Las ejecuciones extrajudiciales gracias a Dios cayeron de manera dramática como lo consignaron las diferentes instancias de supervisión y control. Cada vez que recuerdo todo esto se me revuelve el corazón. Hasta donde nos llevó esta maldita guerra. También soy padre de hijos más o menos de la misma edad, tal vez por eso no pude dejar de pensar en las familias de esos jóvenes asesinados de manera tan infame. Todavía las llevo como una espina en mi corazón. A nadie le cabía en la cabeza que algo así estuviera ocurriendo en nuestras filas, pero también pienso en el terrible daño para el ejército y en todos sus hombres y mujeres, la inmensa mayoría que nada tuvieron que ver con esto, pero vieron su esfuerzo y su reputación empañadas por un sector no despreciable que había caído en estas conductas desquiciadas. Todo esto me estimuló a redoblar los esfuerzos para humanizar la guerra y ojalá acabarla.

Quiero aprovechar para hacerle un reconocimiento al GRADO DEL EJÉRCITO CONOCIDO¹⁴ que encabezó la comisión. El GRADO DEL EJÉRCITO CONOCIDO¹⁴ no hizo más que insistir con todo rigor y determinación no por casualidad en el ejército lo llamaban GRADO DEL EJÉRCITO CONOCIDO¹² en la observancia de los valores militares en los que fue formado. Llamó las cosas por su nombre y defendió su institución. Tristemente en años posteriores tuvo que cargar con el terrible peso de la estigmatización por parte de aquellos en sus propias filas que no podían o no querían creer que todo esto fue verdad. Honor a un gran soldado.

Debo decir que el capítulo de los falsos positivos es uno de los momentos más dolorosos que he tenido en mi vida pública y es una mancha indeleble en el honor de un ejército que tiene sobrados motivos para gloriarse, pero que también debe tener la entereza para reconocer la verdad y pedir perdón. Es una forma de resarcir el daño. Ante los hechos de semejante gravedad no podíamos dejar de tomar nuevas medidas, además del retiro de los oficiales, una de las medidas fue designar al GRADO DEL EJÉRCITO CONOCIDO¹² como nuevo inspector del ejército, se ordenó la salida de 10 miembros más del ejército que están dentro de los que ya mencioné. En ----- del 2008 anunciamos una serie de medidas conocidas como las 15 medidas con dos propósitos: extraer las lecciones que nos dejaba la comisión del general Suárez para tomar los correctivos de forma inmediata y acelerar la implementación de las medidas anunciadas en la política integral de DDHH. Hay las 15 medidas que aquí están, no las voy a leer ahora, pero tienen que ver con unas medidas muy importantes. Por ejemplo, una es evaluar el sistema de evaluación de aprendizaje, crear las comisiones de inspección inmediata, crear las coordinaciones necesarias de los inspectores, organizar las organizaciones jerárquicas del cuerpo de asesores, en fin.

Estas 15 medidas fueron de gran importancia y con base en ellas se tomaron otra serie de medidas importantes. Se creó la Escuela de DDHH, se facilitó la integración de las diferentes fuerzas, se institucionalizó la política de revisión a las órdenes de operaciones para asegurar que estuvieran debidamente enmarcadas dentro del DIH, se reforzó el manual de derecho operacional, se expidieron las directivas 17 y 32, se reforzó la regulación de los gastos reservados y la vigilancia del control fiscal y de resultados en las ejecuciones de dichos gastos por parte de la Contraloría General de la República. Se expidió la directiva 40 y par de instrucciones para la organización y funcionamiento de las inspecciones delegadas, se reglamentó la electiva 208 sobre el funcionamiento de las comisiones de inspecciones

inmediatas. Se estableció una certificación en DDHH para todos los oficiales que aspiren a participar en el curso de ascenso al grado de coronel o general de acuerdo a un estudio minucioso de su hoja de vida.

A mi juicio la lección aprendida más importante de este doloroso capítulo es que ninguna guerra, ningún conflicto, ninguna contienda por más compleja o difícil que resulte justifica relajar los controles reglamentarios y legales que en cualquier doctrina militar sin importar su carácter original o innovador siempre debe preferirse la defensa de la vida al resultado operacional. Todas estas medidas fueron efectivas, eso es lo más importante. El descenso de las ejecuciones extrajudiciales fue abrupto y permanente. Ustedes lo ven aquí, son diferentes medidas, diferentes fuentes, pero mire el descenso que tuvieron estas ejecuciones extrajudiciales. Diferentes organizaciones y expertos internacionales reconocieron las medidas y los avances en octubre de 2008 luego del anuncio de las primeras medidas la Alta Comisionada de DDHH de las Naciones Unidas emitió el siguiente comunicado: "la oficina saluda las medidas anunciadas por el gobierno de Colombia frente al problema de las ejecuciones extrajudiciales, concuerda con lo expresado por las más altas autoridades en el sentido de que la promoción de la seguridad se debe adelantar en todo momento de acuerdo con las disposiciones del DIH relevantes y respetando plenamente los DDHH y reitera su recomendación formulada en el informe anual del 2007 de insistir en los esfuerzos para erradicar las ejecuciones extrajudiciales, adoptar medidas para prevenir, investigar, sancionar y hacer públicas situaciones de esta naturaleza. Asimismo, reconoce la importancia de estos hechos y que sean investigados por la justicia ordinaria y alienta a la fiscalía a fortalecer la unidad de DDHH".

Ocho meses más tarde en junio del 2009 Philip Alston, el relator de las Naciones Unidas para las ejecuciones extrajudiciales o arbitrarias visitó Colombia, esto es muy importante, y Alston reconoció la mejoría en el clima de seguridad. La cantidad de homicidios ha disminuido, dijo textualmente, y se han transformado los niveles de seguridad en muchas partes del país. En cuanto a las ejecuciones extrajudiciales afirmó que su repartición geográfica indicaba que las acciones habían sido llevadas a cabo de manera más o menos sistemática por una cantidad significativa de elementos dentro del ejército, pero también reconoció que no se podían calificar estos hechos como una política del gobierno o que fueron dirigidos o llevados a cabo por el presidente o de los sucesivos ministros de defensa. Sobre todo, Alston manifestó estar muy alentado por las medidas adoptadas y aclaró que sería un error menoscabar la categoría del ejército colombiano que es disciplinado y efectivo y que va por el camino correcto y señaló que ha habido una reducción significativa en la cantidad de alegados de ejecuciones extrajudiciales registradas en los últimos 6 a 9 meses y resaltó los esfuerzos hechos desde el año 2007.

El gobierno, dijo, ha tomado las medidas importantes para parar y responder a estos homicidios y según el relator, dijo: "estas medidas demuestran el esfuerzo de buena fe que despliega el gobierno para hacer frente a los homicidios pasados y para prevenir que sucedan en el futuro". Seis meses más tarde la oficina de alta comisionada firmó un acuerdo con el ministerio para hacer un monitoreo formal de la implementación de esas 15 medidas, la primera vez que la oficina firmaba un acuerdo de monitoreo de una política pública por lo menos en Colombia.

Con estos reconocimientos no pretendo minimizar ni mucho menos la gravedad de lo que pasó en Colombia entre el 2002 y el 2008 cuando miembros de nuestro ejército violaron su juramento para proteger las vidas de los colombianos e hicieron todo lo contrario. Se convirtieron en sus asesinos. Hoy son muchos oficiales, suboficiales, soldados los que están respondiendo ante la justicia y varios de ellos lo hacen ante la Jurisdicción Especial para la Paz bajo el compromiso de aportar la verdad y toda la verdad de lo sucedido. Esa verdad es lo único que puede resarcir de alguna manera este horror de la vida. Eso y la fortaleza de los principios de la doctrina y de la instrucción que impida que algo así nunca, nunca vuelva a suceder. No me cabe la menor duda de que el pecado original, lo que en el fondo dio pie a estas atrocidades fue la presión para producir bajas y todo lo que se tejió alrededor de lo que muchos han llamado la doctrina Vietnam, pero al mismo tiempo en honor a la verdad tengo que decir que el presidente CONOCIDO1 no se opuso al cambio de esta nefasta doctrina que él mismo había estimulado. Nunca recibí una contraorden ni fui desautorizado. Señores comisionados, señoras comisionadas lo anterior es un recuento de cómo investigamos, denunciemos y acabamos con los falsos positivos durante mi ministerio. Esta es mi verdad, como al recuerdo y respaldada por todos los documentos correspondientes. Quise ceñirme a los hechos, a la evidencia y ser lo más objetivo posible. Como en todo recuento histórico realizado por los protagonistas seguramente tiene apreciaciones subjetivas. La historia nunca es objetiva, esta comisión cumpliendo con su misión tendrá la oportunidad de contrarrestar mi verdad con otras verdades y decidir qué queda ante el balcón de la historia para que nunca, nunca, nunca más se repitan estos hechos atroces. También podrá decir qué contribuye más a sanar las heridas, qué contribuye más a la reconciliación, objetivo fundamental de la justicia transicional.

Por mi parte tengo que decir que a pesar de hacer todo lo humano y legalmente posible no logramos cortar de un solo tajo los falsos positivos. No era fácil por todas las razones que he expuesto, cambiar la cultura y el accionar de cualquier institución toma tiempo, es difícil. Sobre todo, cuando se trata de instituciones tan conservadoras como las fuerzas armadas. Creo, sin embargo y sinceramente que el objetivo fundamental de acabar con los falsos positivos se logró. Les agradezco a todos los que tanto contribuyeron a investigar, denunciar y acabar con semejante degradación de la guerra con la FARC, una guerra que por fortuna terminó, pero me queda el remordimiento, me queda el hondo pesar que durante mi ministerio muchas, muchísimas madres incluidas las de Soacha perdieron a sus hijos por esta práctica tan despiadada. Unos jóvenes inocentes que hoy deberían estar vivos. Eso nunca ha debido pasar. Lo reconozco y les pido perdón a todas las madres y a todas sus familias víctima de este horror desde lo más profundo de mi alma. Esto nunca, nunca vuelva a pasar. Muchas gracias.

X: A usted, señor expresidente. Iniciamos la conversación, padre, usted tiene la palabra.

ENT: Presidente, muchas gracias. Quiero decirle que me conmovió profundamente con sus últimas palabras. Tengo que expresárselo con toda sinceridad porque... es muy raro que un presidente de la república pida perdón y reconozca personalmente responsabilidad y sienta responsabilidad moral en este caso y sienta profundamente el dolor de las víctimas y el dolor de las madres y de tantas familias muy particularmente por los jóvenes asesinados por miembros del ejército durante el tiempo que usted estuvo como ministro de defensa.

Gracias, también, por el documento que nos deja porque entrega un conjunto de informaciones que para nosotros son muy importantes en esta determinación y en este esfuerzo por hacer contraste acerca de lo que pasó realmente en uno de los episodios más dolorosos que realmente nos avergüenza a nosotros como colombianos directamente. Quiero plantearle en una sola tres preguntas sobre las cuales me gustaría que usted profundizara. La primera en alguna forma usted la ha respondido con esa manifestación final en que usted pide perdón sinceramente y estoy convencido que lo hace así ante Colombia y ante las madres de esta multitud de personas que fueron muertas y que fueron asesinadas. Hay dos hermanas en la multitud de gente que está en este momento, los miles de personas que están siguiendo esta conversación a través de la televisión, del periódico El Tiempo que les tocó escuchar directamente de sus perpetradores la forma como sus dos hermanos, no voy a decir los nombres de ellas ni el sitio porque no quisiera que quedaran de alguna forma puestas en evidencia por los peligros que hay en el país, pero ellas contaron delante de sus perpetradores la forma como primero su hermano menor y después su hermano mayor fueron buscados por un reclutador pagado por el ejército, un civil pagado por el ejército y este muchacho les hizo regalos para conquistarlos y finalmente al uno y meses después al otro los invitó a paseo y delante de sus perpetradores, en la cara, de frente, el mismo criminal del ejército contó cómo lo había matado a sangre fría, una cosa impresionantemente dolorosa. Usted lo acaba de decir, pero yo quisiera preguntarle usted que se siente tan conmovido ante las cosas que pasaron y que ha dicho desde el principio que aquí lo primero son las víctimas, ¿qué le diría usted a esas dos hermanas?

La segunda cosa que quiero plantearle tiene que ver con el sentimiento corporativo. Me ha impresionado la manera como usted se refiere a una responsabilidad del ejército e invita al ejército a pedir perdón y me ha impresionado porque los cuatro libros que nosotros tenemos acerca del análisis de exmiembros del ejército sobre lo que pasó en la Operación Soacha, todos exculpan totalmente al ejército, a las fuerzas militares y dicen que eso no tiene nada que ver con ellos, sino que fueron simplemente unas naranjas podridas que fueron dominadas por unas bandas criminales que los llevaron a actuar como actuaron y le traigo, déjeme decírselo porque yo comparto con usted la gran cantidad de hombres y mujeres que hay en el ejército que son personas honradas, nosotros en la CEV hemos tenido la oportunidad de conversar con ellos a fondo y hemos encontrado de una sinceridad inmensa y gente que siente como usted las cosas que pasaron y que les cuesta mucho encontrarse con esta realidad, pero siempre hemos encontrado esta enorme dificultad del reconocimiento corporativo y yo lo contrasto con el papa Francisco en la iglesia católica en una cosa muy triste en la iglesia católica que fue la violación de niños, el abuso de los niños por parte de sacerdotes. Ante esa realidad el papa Francisco con una gran decisión dice: "esto es un problema del cuerpo" y usted mismo lo dijo en un sentido muy hondo y también lo digo por primera vez, este es un problema de la cultura de una institución. Igual en la iglesia, el derecho canónico en ninguna parte dice que se haga semejante crimen contra los niños, pero el papa se fue muy a fondo, pidió que toda la iglesia se pusiera del lado de las víctimas, nunca de los sacerdotes, que se convirtiera en parte civil en llevar a juicio civil y no juicio religioso a las víctimas y que se hicieran las destituciones más profundas, entre otras, el cardenal arzobispo de Washington lo tumbó, le quitó el episcopado, le quitó el sacerdocio

y lo dejó como un ser humano ante la justicia y puso a que la iglesia misma hiciera parte civil para enfrentarlo.

Le quiero preguntar a esto, usted ha dicho algunas cosas, nada recuperó legitimidad de la iglesia tanto, legitimidad, usted ha hablado de eso, y nada recuperó reputación de vivir eso tanto como haber tomado estas decisiones, ¿no debería el ejército hacer lo mismo?

La última pregunta tiene que ver con el problema, justamente, de precipitación en las condiciones morales de la misma institución. En los problemas éticos institucionales cuando se tumba un valor, en este caso el valor sagrado de la vida, las virtudes morales funcionan como fichas de dominó puestas paradas una detrás de la otra, todo lo demás se va. Es decir, si se encubren por parte de los que estaban metidos en el juego ante otros y se encubre... sobre todo cuando ese encubrimiento llega hacia arriba, pues con el irrespeto a la vida se vuelve irrespeto a la verdad, se vuelve irrespeto al honor, se vuelve irrespeto al cuidado del dinero, el irrespeto de todo y entonces viene una pregunta muy honda. En esas circunstancias seguramente son estos 15 puntos a los que usted se refirió, pero ¿qué se le puede decir a las fuerzas militares de Colombia para contribuir a una transformación seria de no repetición para que estas cosas no se devuelvan y vuelvan a pasar?, ustedes dejaron la doctrina Damasco que era para un ejército en paz, pero nosotros nos preguntamos hoy en día desde la CEV si eso va a continuar. Esas son mis tres preguntas, una con respecto a este par de hermanas que lo están oyendo, otra con respecto a lo corporativo y una última sobre qué diría usted para la no repetición.

TEST: Padre, primero quiero hacerle entrega de todos los documentos y hay más, muchos más. Todas las directivas que mencioné, varios de los documentos y los informes que se presentaron y le voy a hacer llegar más para que todo quede debidamente documentado. Respondiendo sus preguntas qué le puede decir uno ante la situación tan dramática que acaba de mencionar, que yo la había oído y que no deja de conmoverlo cada vez que uno la oye, como no deja de conmoverme, y esa sería mi respuesta, la reacción que tuvo una víctima que fue conmigo a recibir el La llevé porque para mí es una heroína CONOCIDA25 que le mataron a su padre, a su madre, a sus hermanos y a su hijo después de torturarlo y ella resultó curando a la persona que asesinó a su hijo, que esa persona en la casa de ella vio la foto de ella con su hijo y quedó tan impresionado que se arrodilló a pedir perdón y a reconocer que él había sido el que había torturado y matado a su hijo y la reacción de CONOCIDA25 fue que lo paró, lo miró y lo abrazó y este individuo quedó todavía más confundido: "pero, ¿por qué me abraza?" y le dijo: "porque usted al hacer lo que acaba de hacer de reconocer y pedir perdón me permite vivir sin odio durante el resto de mi vida". Yo creo que ese mensaje... hay hechos tan dolorosos que son difíciles de olvidar, uno no olvida, pero si uno es capaz de, en cierta forma, perdonar y este país necesita mucho perdón después de 50 años de guerra vamos a poder encontrar las bases para la reconciliación que usted me ha oído a mi tantas veces que ese es el gran objetivo de todo lo que estamos haciendo y esa reconciliación tiene que ser un ejercicio permanente. Usted conoce la anécdota con el papa cuando le decía yo que viniera a Colombia a echarme una manito para ayudarme en el proceso de paz que estaba muy difícil y él me decía: "no, yo rezo mucho por usted" y yo le decía: "santo padre, pero si usted tiene que rezar por mi, ¿quiere decir que estoy en serios problemas?", y me decía: "no, no, no, siga como va, siga perseverando, yo voy

cuando más me va a necesitar el pueblo colombiano" y él escogió venir después de la firma y de la entrega de armas porque sabía que ese proceso de reconciliación era el más difícil y es en el que estamos en este momento.

En esa reconciliación el trabajo de ustedes, señores comisionados y comisionadas, sí que es importante por lo que le decía al principio, la importancia de la verdad, del perdón, pero la verdad. Entonces mi respuesta sería sigamos el ejemplo de CONOCIDA²⁵ decirle a estos muchachos o a sus familiares que tratemos de mirar hacia adelante, no vamos a olvidar y a los que hicieron eso que hagan lo que hizo el asesino del hijo de CONOCIDA²⁵ y voy a la segunda pregunta. Yo sí creo que llega un momento en que las instituciones, así como uno no puede asumir una responsabilidad legal, pero sí moral deben de pedir perdón y por eso lo mencioné expresamente. Yo sí creo que el ejército en un momento dado debe decirle al país y al mundo, es que esto ha estremecido al mundo entero, mire, permitimos que esto sucediera, no era nuestra doctrina, no era nuestra... pero permitimos y por eso pedimos perdón. Creo que eso le haría un gran bien al ejército y creo que la gran mayoría de soldados, de suboficiales, oficiales, hombres, mujeres, se sentirían bien representados. Inclusive, sobre todo, los que no tuvieron nada que ver con esto que es la inmensa mayoría. Yo sí creo, o sea, mi respuesta es sí.

La tercera....

ENT: Hacía adelante, hacía la no repetición, hacía que estas cosas no vuelvan.

TEST: Usted mencionó la doctrina Damasco y efectivamente cuando le pusimos fin al conflicto con las FARC nosotros habíamos tomado la decisión de no negociar con las FARC el futuro de nuestras fuerzas armadas. En todos los procesos de paz, casi que no hay uno solo en que no se haya incluido a las fuerzas armadas como parte de la agenda de la negociación, y nosotros dijimos desde un principio que no. Eso fue un compromiso mío con las propias fuerzas por algo de respeto ellas se sentirían como muy maltratadas que las FARC fueran a determinar su futuro y yo eso lo entendí y por eso hubo una línea roja que puse y nunca, nunca permití que el tema del futuro de las fuerzas armadas se discutiera en la mesa de negociación, pero al mismo tiempo con las propias fuerzas yo sí acordé nosotros después de terminar este conflicto tenemos que reinventarnos para hacer una fuerza moderna en tiempos de paz.

Por eso, inclusive antes de firmar la paz, iniciamos una serie de ejercicio, aparte de todos los que yo mencioné, por ejemplo, con la OTAN. Nosotros hoy somos una especie de socios de la OTAN y ¿para qué hicimos eso?, lo hicimos con el mismo criterio con el hicimos un esfuerzo enorme para hacer parte de la OCDE que son instituciones que tienen unos parámetros y unas exigencias muy altas para obligarnos a un proceso de mejoramiento continuo y esa asociación con la OTAN tiene eso en materia de corrupción, en materia de doctrina, en materia de DDHH. A tal punto que en una asamblea general de Naciones Unidas que estaba todavía Obama porque una reunión la presidió el secretario de Estado Kerry sobre fuerzas armadas que pudieran participar en las misiones de paz de la ONU y no traje eso, pero si quiere se lo mando, el secretario Kerry diciendo: "necesitamos fuerzas armadas como las colombianas" porque él fue testigo de todo el proceso de transformación de las fuerzas y modernización de las fuerzas y la doctrina Damasco tenía ese propósito.

Infortunadamente hubo cambios que le pusieron coto a esa doctrina Damasco, yo no he

entendido por qué, nunca me han explicado el por qué, no le encuentro justificación. Eso iba por buen camino, pero creo que ese es el tipo de acciones que hay que hacer, mirar hacia adelante con unos principios y unos valores. Yo considero que los principios y los valores los asimilo a las brújulas y a los mapas que cuando uno está perdido acude a ellas para retomar el rumbo. Los principios y los valores se los inculcan a uno en las fuerzas militares porque, como lo dije, yo fui militar y por eso para mí era tan difícil entender que oficiales que habían sido formados, como fui formado yo en una escuela de oficiales, en el caso mío de la marina, se haya degradado a semejante nivel. Entonces hay que seguir trabajando sobre esos principios y valores desde la base de la formación a todo nivel. No solamente los oficiales, sino los suboficiales y los soldados y que las instituciones mismas también tengan esos principios, esos valores, ese norte y un proceso de mejoramiento continuo.

Yo creo que recuperar el rumbo de las fuerzas y de la propia policía hoy que está tan controvertida la policía y tan desprestigiada frente a ciertos sectores, eso sí que es necesario. No hay nada más importante que una población de cualquier país, sobre todo país democrático, que tenga confianza en sus instituciones, pero sobre todo en sus instituciones armadas porque al fin y al cabo es el pueblo el que le entrega a esas instituciones el poder de las armas y si se pierde la confianza entonces todo el hilo conductor también queda roto. De manera que esa sería mi respuesta.

ENT: Hay una pregunta que hubiese querido hacerle al principio, pero en la forma como usted planteó las cosas se avanzó en la respuesta, pero no quiero dejar de decírsela porque quiero quedar con esa tranquilidad. Usted utilizó una palabra muy fuerte, dijo: "yo tengo un remordimiento profundo", lo cual quiere decir una consideración moral de una falla moral y decirlo públicamente me parece de una gran grandeza humana, se lo digo con toda franqueza, decirlo en un escenario público de este tamaño. Pero quería hacérsela porque pienso justamente en la situación de ustedes en el año 2007 y el año 2008 hasta cuando las cosas terminan en ----- 2008 que fueron meses en que se acrecentaron mucho los falsos positivos y donde uno la pregunta que hace es: ¿por qué no pudieron actuar más rápido? ¿por qué tomó tanto tiempo? y creo que parte el sentimiento suyo tiene que ver con eso.

TEST: Así es, padre, exactamente lo que usted acaba de mencionar. Mi remordimiento es no haber podido actuar más rápido.

ENT: ¿Por qué?

TEST: Teníamos obstáculos tipo legal, las evidencias que teníamos al principio eran evidencias muy débiles, se comenzaron a acrecentar el número precisamente porque visibilizamos el problema. Esa fue la consecuencia, ¿por qué crecieron tanto?, porque como reconocimos que era un problema y que inclusive era un problema relacionado con el ejército inmediatamente llegaron más y más denuncias entonces por eso se disparó el número porque quién sabe cuántas que nunca se denunciaron sucedieron.

De manera que por qué no se pudo... realmente, por un lado, al principio, como dije, yo estaba en un estado de negación. Yo pensé que eso eran esas mentiras de la guerra jurídica, de las formas de lucha y que eso no podía ser, yo inclusive decía que eso no puede ser cierto cuando poco a poco me fui dando cuenta que sí era cierto quise hacerlo lo más rápido posible, pero hay procedimientos, hay obstáculos que impedían que se tomaran acciones más rápido de las que se tomó. Yo creo que si uno mira objetivamente cómo funcionan las

instituciones lo que hicimos, mirado por otro lado, el cambio en la doctrina sobre DDHH y el resultado, por ejemplo, que se logró se hizo relativamente rápido en instituciones, como dije, que son eminentemente conservadores y muy difíciles de cambiar rápidamente. Son como los buques grandes pesados, para cambiar de rumbo necesitan tiempo, no son como las lanchas que pueden cambiar de rumbo rápidamente. Estos son buques pesados que necesitan tiempo para cambiar de rumbo.

X: Padre su reflexión acerca de esta contribución, finalmente.

ENT: No, pues creo que ya he dicho lo que tenía que decir, yo quiero agradecerle TEST la presentación que ha hecho hoy. La decisión de presentar su verdad delante de la Comisión y de manera muy particular el haber reconocido su responsabilidad moral y haber pedido perdón. Gracias por esta contribución a la Comisión y al país.

TEST: Gracias y yo quiero reiterar la importancia del trabajo de ustedes en esa reconciliación. La verdad, usted lo sabe mejor que nadie porque lo dice la biblia, la verdad nos libera y necesitamos esa verdad por más dolorosa que sea y ese trabajo de ustedes que no es para nada fácil porque cada uno tiene su verdad y van a tener que ser selectivos, no todas las verdades se pueden publicar. Por eso decía la verdad que de pronto más ayude al propósito fundamental de esta comisión y de toda justicia transicional y todo el proceso de paz que es a la reconciliación de Colombia, pero la importancia del trabajo de ustedes es inmensa y yo se los agradezco de corazón porque sé que están trabajando muy duro porque tienen un tiempo muy corto para tratar de escoger una verdad, porque toda la verdad puede ser de un conflicto de 50 años. Se lo agradezco de corazón.

X: Señor expresidente le agradecemos sus aportes. También agradecemos a quienes nos han seguido por las diferentes redes y canales a través de esta contribución. La CEV continúa en su tarea y en su objetivo de brindarle a Colombia con rigor y desde una contrastación una comprensión de la verdad sobre lo que nos ha pasado como país durante el conflicto armado. Continuamos en nuestra tarea de escucha para esclarecer. Muy buenas tardes a todos y a todas.